

# Reseña a la *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, núm. 8 de la Universidad de Manizales y el Cinde

Yuly Andrea Cardoso Guerrero\*

La Universidad de Manizales, en alianza con el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (Cinde), han aunado esfuerzos significativos en el campo de la investigación educativa y social desde 1991, realizando eventos académicos y científicos en pro de entender las dinámicas en las que tiempo tras tiempo se instauran las formas de ser niño y niña, de una educación en aras de generar espacios reflexivos y críticos que permitan repensar las pedagogías tratadas y discutidas dentro de estos espacios que aportan a la construcción del desarrollo humano.

Esta alianza estratégica permitió conformar el Centro de Investigaciones y Estudios avanzados en Niñez, Juventud, Educación y Desarrollo que presenta a la comunidad académica semestralmente las publicaciones de investigadores, estudiantes y profesionales afines al tema de infancia y educación en la *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Su director, Héctor Fabio Ospina, dio inicio a esta tarea en enero del 2003, tratando de consolidar un espacio en el que las ciencias sociales pudiesen entablar un diálogo entre el mundo investigativo y el mundo académico.

Para esta oportunidad, en el volumen N° 8 la *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* se presentan aportes y reflexiones en torno a las TIC; las tecnologías de la información y la comunicación en la sociedad. La forma de entender los cambios tecnológicos que devienen de la radio, la televisión, la prensa; como lo son Internet, el mundo virtual, los celulares, los iPod, los blogs, facebook, las wikis, los reproductores de música, las agendas electrónicas y otros. Estos elementos han permitido que las dinámicas de la sociedad y las

maneras de relacionarnos con el conocimiento y la comunicación social varíe. En este sentido se empiezan a realizar unas precisiones entorno a qué consideramos por *web*, existiendo tres variaciones de la misma, si es preciso referirnos en esos términos. La *web 1.0* permite relacionarnos con los aparatos tecnológicos, por ejemplo, la computadora en la cual podemos leer; en la *web 2.0* nos encontramos ante una ruptura, pues es con ella con quien mantenemos una interacción actual en la red y la cual está siendo permeada por otras formas de interacción digital. En esta además se extiende la posibilidad de que usuarios puedan leer y escribir, atribuyéndoles



Primera vez en la emisora

\* Estudiante de VIII Semestre de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

un rol más activo. Finalmente la *web 3.0* es más laxa y puede permearse de otras maneras pues, además de permitir leer y escribir, se puede entrar en una asociación de interacción más constante y real con los contenidos de los sitios de la web, es decir, ir más allá de las acciones más simples realizadas en la web.

Estos cambios tecnológicos suelen ser imperceptibles ante la visión de las personas. Parece que nos entregamos de forma inconsciente ante la red y no pensamos en las implicaciones que esto traerá, por ejemplo que la manera de relacionarnos con esos tipos de lenguajes que emergen de la interacción con la red nos configuran desde otras perspectivas. Sin embargo, esta nueva era mediática que configura nuevas redes sociales, deja ver situaciones interesantes como relaciones que entretejen la realidad y la virtualidad de lo que allí pueda acontecer; la red ofrece múltiples funciones movibles, entre la digitalización (lo que puede allí producirse) y la interactividad como las conexiones sociales que puedan establecerse.

Precisamente lo que nos muestra esta vez la revista es que esta nueva perspectiva mediática, la *web 3.0*, permite ver la convergencia del lector-emisor y autor-receptor que pueden cambiar de rol dentro de la misma, por la multiplicidad de roles que puede tener estando conectada a la red. En este orden de ideas, cada uno, dependiendo de la forma en que ingrese a la red, tejerá nuevas proyecciones de interactividad.

Por tanto su vinculación con la escuela está más que dada, pero, ¿cuál ha sido esa interrelación?, ¿qué se ha logrado cambiar de la escuela tradicional con las nuevas tecnologías? Estos y otros interrogantes guían mi reflexión. Sin embargo, lo que se busca es que el conocimiento escolar se alimente de la tecnología para que sea una base formativa en la vida cotidiana de los niños y niñas y que ellos se identifiquen con ese aprendizaje. La actividad de aprender se compone de una secuencia de acciones encaminadas a la construcción del conocimiento, al desarrollo de habilidades, a la adquisición de hábitos y la formación de actitudes; originando una transformación en la condición de ser personas al entender que se comunican, piensan, sienten y se interrelacionan en comunidad.

Podría reseñar, a tenor de lo expuesto, algunas palabras pronunciadas por el profesor Manuel Castells (2001), sobre el fenómeno de esta red de redes. «Internet es la sociedad, expresa los procesos so-



Luz de sonidos en la radio

ciales, los intereses sociales, los valores sociales, las instituciones sociales [...] Internet es el corazón de un nuevo paradigma sociotécnico que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de comunicación. Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos».

La utilización de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, la gestión de los nuevos entornos de aprendizaje, y los cambios que deberían efectuarse en las metodologías de construir conocimiento metodológico, necesariamente implican un cambio de mentalidad, una aproximación a entender las nuevas dinámicas que emergen reconfigurando el estar en el mundo. Anota la profesora Luisa Torres (2005), experta en tecnología educativa, que las redes sociales están cambiando considerablemente, día a día y en forma apresurada. Estos cambios, no solamente se refieren cuantitativamente a la cantidad de avances tecnológicos que puedan producirse, sino que están directamente relacionados con las modificaciones sociales y culturales que se manifiestan en la forma de comunicarnos, trabajar, jugar, divertirnos y aprender.

A manera de conclusión, entender el mundo tecnológico no pareciera nada difícil desde la práctica en ellos y con ellos; sin embargo, las reflexiones que suscitan su inmersión en las dinámicas de la sociedad constituyen una tarea constante de aquellos que se preocupan por la educación y las formas con las cuales se están conectando cada día los(as) niños(as) y jóvenes de nuestro país. De hecho, la experiencia de la comunicación hoy en día, tanto virtual como audiovisual, también invita a una reflexión filosófica que permita comprender las dinámicas de comunicación relacional del siglo XXI.

### Bibliografía

- Castells, M. (2001). La cultura de libertad como constitutiva de Internet. En: *Conferencia inaugural del curso académico 2001-2002 de la UOC* [en línea]. Disponible en: <http://www.uoc.es/web/esp/launiversidad/inaugural01/cultura.html> [consulta 08 de Septiembre de 2010].
- Castells, Manuel. (2001). *La galaxia Internet*. Barcelona: Areté.
- Torres, L. (2005). Elementos que deben contener las páginas web educativas. En: *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*, núm. 25. [en línea]. Disponible en: <http://www.sav.us.es/pixelbit/articulos/n25/n25art/art2508.html> [consulta 10 de Septiembre de 2010].
- Universidad de Manizales y CINDE. (2010). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, núm. 8. Disponible en: <http://umanizales.edu.co/revistacinde/Vol8Separata/index.html>.